

México y el narco

Con el operativo en contra de “El Mencho”, el narcotraficante más buscado de México, Claudia Sheinbaum sumó una victoria en el difícil combate contra el narcotráfico. El gobierno mexicano ha intensificado la persecución de los criminales bajo presión de Donald Trump, quien ha amenazado no solo con aranceles, sino con incursiones militares para destruir los laboratorios de droga en el territorio del vecino. Sheinbaum se ha opuesto a cualquier violación de soberanía y trata de demostrar que las fuerzas de seguridad mexicanas son capaces de hacerlo por sí mismas.

El éxito de la misión contra “El Mencho” puede influir en unas mejores relaciones con Washington, al ganar credibilidad sobre la voluntad y la capacidad de México para luchar contra los carteles, y demostrar la conveniencia de mantener la cooperación y el intercambio de información e inteligencia para cumplir esta tarea. Pero al mismo tiempo, puede ser el inicio de una era de violencia por el control del descabezado cartel, por lo que Sheinbaum deberá enfrentar también críticas al interior del país por los efectos que esto tendrá en la frágil seguridad ciudadana.

Nadie duda de que Estados Unidos tuvo un papel crucial en el episodio, a pesar de que la Presidenta insistió en que fue una tarea planeada y ejecutada por sus militares, pero es lo que debe decir ante las advertencias de sectores de su partido, MORENA, sobre mantener la independencia y defender la soberanía nacional.

Washington creó en enero una fuerza de tareas contra los carteles que combina los recursos de varias agencias para sincronizar sus trabajos de inteligencia militar, vigilancia y reconocimiento, lo que hace más

efectivas las tareas de seguimiento en tiempo real de los grupos criminales.

Se dice que la designación del Cartel Jalisco Nueva Generación, CJNG, como organización terrorista internacional permitió que esta fuerza de tareas sincronizara su información y ayudara con más precisión a los militares mexicanos a dar con el paradero de su líder. Sheinbaum rechazó la propuesta de Trump de incorporar militares de EE.UU. en el combate al narco, pero sí aceptó más intercambio de información y asesorías norteamericanas en los centros de comando. Se sabe que drones de vigilancia han sobre-

volado territorio mexicano, pero es algo que no se menciona públicamente por lo sensible del tema.

No se debe tener muchas expectativas de que este golpe al CJNG sea definitivo o que minimice el flagelo del narcotráfico en México porque, tal como lo han demostrado numerosas investigaciones, las redes criminales son amplias y tienen capturados espacios en las instituciones del Estado y a innumerables autoridades elegidas. Hace pocas semanas, se encarceló a un alcalde de MORENA, acusado de tener nexos con organizaciones criminales. La Presidenta aseguró que “ningún partido puede ser paraguas para delinquir”, pero lo cierto es que son frecuentes los arrestos de autoridades de diversos partidos mexicanos por similares motivos.

Para tener éxito en la lucha contra estas redes criminales no basta con capturar al cabecilla, sino que se debe perseguir a todos “los mandos medios” y a los encargados de las finanzas, como también a quienes permiten el lavado de los millonarios ingresos ilícitos.

No se debe tener muchas expectativas de que este golpe sea definitivo.